

HISTORIA DE LAS J.O.N.S. A TRAVÉS DE LA VIDA HEROICA DE RAMIRO LEDESMA RAMOS Anónimo

HIJO de familia humilde, el año 1906 nació en Alfaraz (1), de la provincia de Zamora, Ramiro Ledesma Ramos. Hasta el año 1931, su vida se desliza obscura, modestamente. Desempeñó un cargo en Correos y, por esta causa, su destino le llevó a la capital de España. Sentía, a la par, el amor al trabajo y la afición al estudio. Madrid, que no le deslumbra, le atrae fuertemente hacia sus bibliotecas y museos. A costa de privaciones, que en la juventud son tan penosas, gracias a su tesón y a su fuerza de voluntad, es alumno de la Universidad Central, donde cursa Filosofía y Ciencias Físico-Matemáticas. En este ambiente se desarrolla su lucidez filosófica y matemática, su genio de Director, que destaca entre los estudiantes a los ojos de los profesores,

A los veinticinco años, Ramiro Ledesma Ramos comienza a operar sobre la vida nacional. Era en el año 1931, el 3 de octubre, cuando aparece «La Conquista del Estado» declaración de vibrante españolismo, que anuncia la próxima constitución de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista. Al siguiente día se celebra en Madrid la fundación política de las J.O.N.-S., primer intento orgánico del Nacional-Sindicalismo español. Un triunvirato rige la organización. Los estatutos, presentados oficialmente, los firman el Jefe, Ramiro Ledesma Ramos, el Caudillo de Castilla, Onésimo Redondo, Francisco Jiménez y Juan Aparicio. Con «La Conquista del Estado» y «Libertad» nacen los gritos de acción y de combate: «España Una, Grande y Libre», «Por la Patria, el Pan y la Justicia». En aquel año trascendental para la vida española, los mencionados españoles deciden dejar **«las elaboraciones ideales» para sumergirse en las «realidades del Mundo» y «operar con el material humano tal como es»**. En la Universidad, en la «Revista de Occidente» y en el Ateneo, Ramiro lanza su luz de fundador y de organizador. Aún no ha muerto la Monarquía, faltan dos meses para que los pseudo-intelectuales proclamen la República y Ramiro y los suyos deciden nacer de cara a las dificultades porque «la traición está siempre vigente, presidiendo los forcejeos de cada día».

El 21 de marzo de aquel mismo año, Ledesma Ramos intuye la necesidad de salvar a España con la juventud. «A un lado, el español nuevo con la responsabilidad nueva; y al otro, el español viejo, con la vieja responsabilidad de sus plañidos y de sus lágrimas». Y habla por vez primera de la necesidad de crear **falanges jóvenes**. Pese a que se les quieren ridiculizar, denominándoles «los de la conquista del establo», aquellos jóvenes, conscientes de su responsabilidad, de su hombría y de su patriotismo, lanzan a los cuatro vientos su ideario claro, nítido, diáfano, luminoso: «nada nos importa la Monarquía, ni nada nos interesa la República». «Asistimos sonrientes a la inútil pugna electoral». Y proclamada la República se enfrentan gallardos con los enemigos de España en el exterior; «el principal es Inglaterra; **Francia le ha hecho el dúo**». No creen que la política internacional deba estar exclusivamente guiada y orientada por resentimientos seculares. El Mediterráneo y África son constantes puntos de mira y de preocupación. Sueña Ramiro con Gibraltar, necesario para la unidad de la Patria y escribe que «la libertad y las conquistas se adquieren en la Historia al precio de la sangre». Cuando el estatuto de Cataluña, ingresan los jonsistas en la Cárcel Modelo. El 2 de abril del año 32 declaran su postura hostil al socialismo. Es en el Ateneo donde Ramiro pronuncia su conferencia «Fascismo contra Marxismo». En el 33, más activamente que en todo otro momento, las J.O.N.S. se yerguen como bandera de la juventud nacional. Con Ramiro, los tres jóvenes que componen el cuarteto de españolismo viril son Guerrero, Aparicio y Ortega. El 10 de marzo se suceden los disturbios estudiantiles en la Facultad de Derecho; de un lado se canta «La Internacional», del otro se vitoreo a España y a las Juventudes O.N.S. Tras del choque, éstos quedan dueños victoriosos de los claustros. El 14 de julio, tres jonsistas asaltan y destruyen las oficinas de los «amigos de Rusia», donde amordazan al dirigente comunista, Wenceslao Roces, y a un secretario. Aquél, a pesar de su anticlericalismo; exclama: «¡Ay, Dios mío, estos fascistas nos matan!». Por esta causa, Casares, Menéndez, Balbontín, etc., logran que los jonsistas más

destacados ingresen en el penal de Ocaña, donde se mezclan con los fascistas más arrojados de Primo de Rivera... El 16 de marzo de 1933 ya la redacción del «Fascio» se componía de esta media docena de escritores: José Antonio, Ramiro, Delgado Barreto, Sánchez Mazas, Aparicio y Giménez Caballero. En el «Fascio» coinciden por primera vez el pensamiento político de los fundadores de los J.O.N.S. y de Falange Española. José Antonio dice: «Todas las aspiraciones del nuevo Estado podían resumirse en una palabra: "Unidad"». Ramiro escribe: «Imperio y pan; no hay grandeza nacional y dignidad nacional sin estas dos cosas». El 13 de febrero del 34 quedó establecida la fusión orgánica y espiritual de las J.O.N.S. y de Falange Española.

El 29 de octubre de 1936, en la Cárcel Modelo, frente a los fusiles de los milicianos rojos, entregó a Dios su alma Ramiro Ledesma Ramos.

NOTA:

(1) En el original aparece escrito Alzarás (nota de «NR»)

[Texto publicado en *Aquí Estamos...*, revista mensual ilustrada de FET y de las JONS, n. 73, noviembre-diciembre 1941, 1 folio sin paginar.]

>ARCHIVO ALOJADO EN LA PÁGINA WEB «NUESTRA REVOLUCIÓN»
>SECCIÓN SOBRE RAMIRO
>DOCUMENTO N. 40